



En torno a la legitimidad de un origen*

Autor:
Gadhoun, Khédija

Revista:
Boletín de reseñas bibliográficas

1997, 5/6, 57-60



Artículo



EN TORNO A LA LEGITIMIDAD DE UN ORIGEN*

por Khédija Gadhoum

Mito y archivo. Dos conceptos fundadores de la narrativa latinoamericana moderna que parecen empalmarse perfectamente con *escritura y autoridad*, otros conceptos desarrollados anteriormente por el mismo autor en su obra *The Voice of the Masters: Writing and Authority in Modern Latin American Literature* (University of Texas Press, Austin, 1985). La cuestión de los orígenes de la narrativa latinoamericana moderna, su evolución y su relación con otros géneros considerados "no literarios" (cartas de relación, diarios de viajeros y tratados científicos y etnográficos, entre otros), constituye el aporte más valioso de este estudio. Según la hipótesis de Echevarría, la novela latinoamericana moderna es producto de un *archivo* cuyo origen remonta a los primeros mitos fundadores y cuyo desarrollo se ha ido matizando por tres discursos "hegemónicos" apoyados por sus respectivas disciplinas:

1. El discurso legal durante el período colonial.
2. El discurso científico durante el siglo XIX hasta la crisis de 1920.
3. El discurso antropológico durante el siglo XX hasta la publicación de *Los Pasos perdidos* (1953), de Alejo Carpentier y de *Cien años de soledad* (1967), de Gabriel García Márquez.

El objetivo principal del discurso colonial español era fundar ciudades letradas en medio de la selva americana y documentar, mediante una retórica notarial, dichas fundaciones. De esta manera, los Habsburgos lograron convertir aquella selva en un documento legal del Archivo de Indias y, por ende, legitimar su propia política expansionista. En este sentido, conviene recordar que la *Gramática de la lengua castellana* (1492) de Antonio de Nebrija, no era sino otro archivo que

* Roberto González Echevarría, *Myth and Archive: A Theory of Latin American Narrative*. Great Britain, Cambridge University Press, 1990.

sintetizaba la hegemonía lingüística y política del primer estado moderno europeo en América.

La canonización de la retórica notarial, durante y después del siglo XVI, se fue oficializando a medida que se producía la circulación de crónicas, relaciones y otros documentos testimoniales relacionados con la historia del nuevo mundo. *Comentarios Reales de los Incas* (1609) del Inca Garcilaso de la Vega es, según Echevarría, una de las primeras obras que logra heredar el legado de *Lazarillo de Tormes* (1554), *Guzmán de Alfarache* (1599), *La pícara Justina* (1605) y *El buscón* (1626), entre otros, para crear (o reproducir) el género picaresco en América Latina. Por otro lado, estos textos confirman otra vez más la hipótesis principal del estudio respecto al origen de la ficción latinoamericana, la autoría, la autoridad, y la legitimidad del discurso legal. Hipótesis que Cervantes había planteado anteriormente en sus *Novelas ejemplares* (1613), donde incitaba al lector, en calidad de juez, a interpretar los textos y determinar su validez y su autenticidad.

Con la aparición de *Facundo* (1845) de Domingo F. Sarmiento y *Os Sertões* (1902) de Euclides da Cunha, la narrativa latinoamericana vuelve a recuperar su autonomía y legitimar su poder. En su búsqueda del origen e historia de aquel “otro interno” (*the Other Within*), algunos escritores como Sarmiento, Cortázar y Conselheiro optaron por seguir el modelo de análisis científico de los viajeros europeos del siglo XVIII, cuyo objetivo era “explorar” la naturaleza e indagar en el origen de la historia y el ser latinoamericanos. A partir de este contexto, Echevarría considera *Facundo* como un tratado sociológico tocquevilliano de la cultura argentina, una investigación filológica de la literatura argentina y un panfleto político contra la dictadura de Juan Manuel Rosas. *Os Sertões* es otra obra de laboratorio que propone representar la historia de Canudos (Brasil) y sus conflictos, mediante el uso de una retórica compleja y propensa a la clasificación, el asombro, la sublimación y la distorsión. Ahora bien, tanto en la primera obra como en la segunda, se evidencia un intento de unir escritura y archivo; sin embargo, la nueva retórica positivista no deja de ser un *proceso dialéctico de imitación y de extorsión* (p. 97) igual que la retórica legal anterior, pues al “preservar” una historia dada, la misma retórica también la transfigura.

El tercer pilar del estudio de Echevarría es el discurso antropológico occidental y su influencia en la narrativa latinoamericana del siglo XX. El declive del positivismo y el determinismo científico europeo trajo consigo un nuevo comienzo en el continente: se corrió el velo sobre la violencia colonial y se reclamó, en cambio, un nuevo planteamiento de los contextos ideológicos nacionales. El “otro” y su cultura se convierten en el centro y origen del discurso nacional y las

ficciones de archivo (*archival fictions*) empiezan a proliferar y nutrirse de los archivos de datos antropológicos que, en realidad, constituirían el origen legal de la narrativa latinoamericana. *Los de abajo* (1915-24) de Mariano Azuela, *Don Segundo Sombra* (1926) de Ricardo Güiraldes, *Doña Bárbara* (1929) de Rómulo Gallegos, *Macunaíma* (1928) de Mário de Andrade, el cuento "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" (1940) de Jorge Luis Borges, *¡Ecué-Yamba-O!* (1933), *La Música en Cuba* (1946) y *Los Pasos perdidos* (1953) de Alejo Carpentier, *Biografía de un cimarrón* (1966) de Miguel Barnet, *Rayuela* (1966) de Julio Cortázar y *Cien años de soledad* (1967) de García Márquez, son algunos ejemplos de ficciones de archivo, un género narrativo híbrido en el que se mezcla literatura con investigación antropológica / etnográfica. Los autores de estas obras suelen abordar el tema de los mitos (relatos sobre los orígenes) y suelen escribir a partir de una economía narrativa determinada por la metodología antropológica y la perspectiva cultural autóctona. Entre los recursos que caracterizan esta economía, cabe mencionar la intertextualidad, la retórica autorreflexiva y la multiplicidad al nivel semántico, semiótico y hermenéutico.

Volviendo a la polémica discusión sobre origen, archivo, escritura y autor (-ia/-idad), Echevarría sostiene vehementemente que *Los Pasos perdidos* y *Cien años de soledad* son, por excelencia, las dos novelas fundadoras de archivo (*founding archival novels*) de la literatura latinoamericana contemporánea, pues ambas fundan y archivan historias "originales" que relatan viajes hacia los orígenes de la historia y los comienzos de la escritura.

El presente estudio no pretende ser exhaustivo, confiesa el autor en el umbral de su obra. Está pensado, en realidad, como un ensayo o, mejor dicho, un experimento de un *amateur* de la teoría y de la crítica literaria. Tal vez, por ser así, habría que interpretarlo como una nueva lectura de las ficciones más representativas (con todo el riesgo que implica la inclusión de algunas a expensas de otras) de la narrativa latinoamericana durante tres etapas claves de su historia. Para desarrollar su hipótesis sobre la fundación y evolución de las ficciones de archivo, el autor acota a algunos teóricos importantes de la novela como Auerbach, Frye, Booth, Lukács, Bajtin y los estructuralistas y post-estructuralistas franceses.

Sin mito y sin origen, acaso no hubiera existido la escritura de un *archivo* propio; sin este archivo, no hubiera sido posible escribir la historia latinoamericana, y sin escritura/ficción no se hubiera podido re-crear mitos e inventar otros nuevos para América post-oral. Entonces, ¿dónde estriba el origen de esta polémica? Detengámonos en estos últimos planteos del autor:

a) ¿Es la escritura latinoamericana un simulacro de la retórica europea?, ¿dónde comienza el origen de cada uno?,

-
- b) En caso de “vacíos” o cortes históricos, ¿cómo podríamos completar el archivo?, o ¿sería inevitable llenar aquel vacío, dado que es el origen fundador de todo archivo?
- c) Por consiguiente, ¿estarían condenadas las ficciones de archivo a volver a aquel lapsus porque constituye su único origen? (185)

Ahora bien, si una narrativa logra separarse de su archivo es posible que genere otra con otro origen. Con estos interrogantes Echevarría concluye su propuesta, aunque el final permanezca abierto, tal vez para otros comienzos y otras lecturas.